

1790

N. Olegio m.
Cauder }

Señor me honro por el N.
m. de J. Perier.
Sr. J. Juan Torof & Franca m.
co & Torrijos en el Puerto de Salas
Jaguar
Valencia p. g. } 14 y 21
Mecánico Aivar } de nuevo



27 de Agosto

Leg. 10
N.º 143
N.º 143

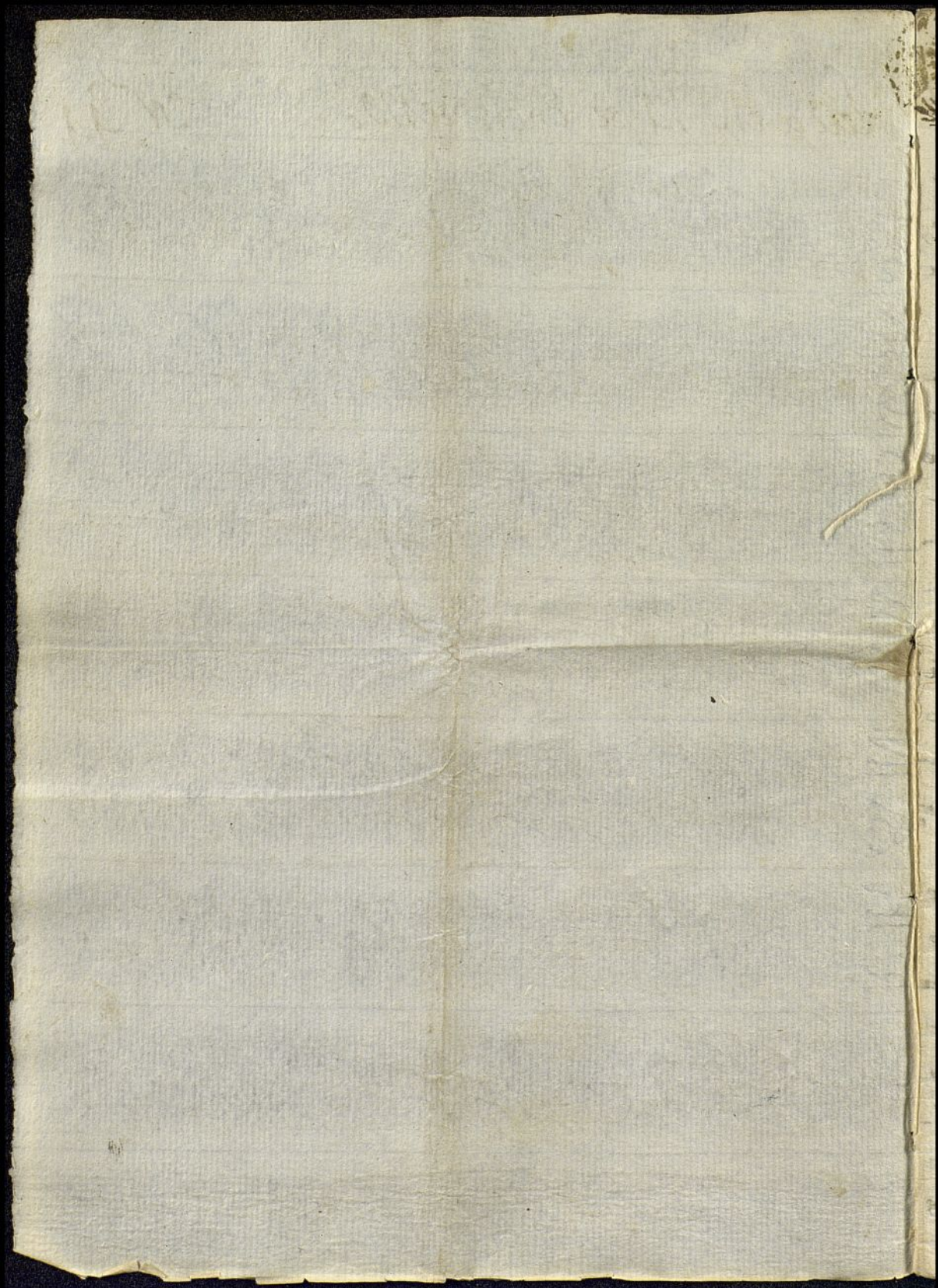
Alfred W. C. C.

The first of these is the
 fact that the population of
 the United States has
 increased from 3,929,214 in
 1800 to 31,433,321 in 1900.
 This increase has been
 due to a number of causes,
 but the most important
 one is the immigration
 of foreign born people.
 In 1800, only 1,000,000
 of the population were
 foreign born, but in 1900
 the number had increased
 to 10,000,000. This
 increase has been due
 to the fact that the
 United States has been
 a country of immigration
 since its founding.

Leida en 14 de Enero de 1790

N.º 24.

87. In A. 1790



— 1 —

Caseo raro & Naturalaleza,

maravilloso Tenoménico & la Penexacion, observado el año 1787. en una Mujer, Vecina del Lugar de Uloxos en la Comunidad de Calatayud, por Juan Tph Aranax, Medico entonces del mismo, y aora del de Forxifo en la propia Comunidad, q^{ue} fielmente lo describe para govierno & los Practicos, y curioso exercicio de los Físicos en la indagacion de sus causas, sobre las que el nominado Medico da su dictamen, conforme à los principios establecidos en materia de Penexacion por la Opinion mas recibida.

Historia fiel, y sucinta del Suceso.

Rosa Langa, edad de 35. años, à mitad de Marzo por enuéntrro casual me comunicó algunas ligeras incomodidades, que todas se reducian à pesadez, cansancio, inapetencia, tarda digestion, astringencia de vientre, sed, tos seca, y desigualdad de pulso, todo en grado muy remiso, como una indisposicion incipiente, que Yo calificué de Opilacion inferior: Y por tanto, viendo & una parte las treguas que el Accidente daba, y & otra el tiempo destemplado, y frio, la persuadí, esperase à que este se suavizara, ya con el fin & arreguraxme mas, Conforme el mal se

fuera declarando; ya principalmente con el Síncoan su curacion en tiempo templado, circunstancia especial en los vitales habituales, contentandome por entonces con establecerle una Dieta oportuna, y darle consejos y precaucion convenientes para impedir el aumento, y aun suficiente para destruir por si solo aquella primera indisposicion, que Yo repetí §. lebe.

2. Como en virtud del bajo concepto que Yo hize de su vital actual, la desase advertida de que en caso que este tomase creces, y la diere algun cuidado, me mandase dar aviso, y no lo hizo, me olvidé de modo de esta mujer, que no la vi hasta pasados tres meses, ya muy cercano de Junio, en que la hallé tambien por casualidad sentada à la puerta de su Casa: Me acerqué à ella, la pregunté el estado de su salud, la tomé el pulso, y lo hallé todo casi en estado natural, y à ella risueña. Su alegría me hizo concebir cierta sospecha, y poner la vista en el Vientre; y como lo viase abultado, quando todas las demás novedades se habian deshecho, me hice tacitamente este argumento: Si esta elebacion de Vientre fuese producto de morbosa disposicion, à proporcion que ha crecido aquella, hubiera ido aumentandose esta, y con ella todos los sintomas que la acompañaban, como legitimos hijos suyos; Es así que no han crecido, antes se han desvanecido, al paso que el Vientre se ha ido aumentando: Luego este aumento no es

parto & apaxato morbozo, sino & causa natural
que parará en parto. Con este grave fundamento
no dudé en asegurarla estaba preñada, y ella con
el mismo ya había consentido en ello, por lo que, bol-
viendola à encomendar mucho un buen gobierno,
me despedí con animo de no bolberla à visitar
hasta su tiempo, sino se cruzaba otro motivo.

3. Con effecto, aung. & paco, ò & lesor
vi muchas veces à esta muger, y siempre, que
el Vientre le iba creciendo, como à toda preñada,
con respecto al tiempo en que se hallaba, nunca
tubo incomodidad especial que representara ha-
ta dentro & Noviembre, en que, con motivo &
haban sido comprehendida de una tos epidemica
que se tendio por el Pueblo en grandes, y pequeños,
me embió à llamar, y en esta ocasion, como se
iba acercando el tiempo & salir à luz su supu-
esto preñado, me hice mas bien el cargo & ella, y
no advirtiendola cosa reparable, si solo aquella gra-
vedad correspondiente junto con la viveza & pulso
propria & preñada, en que entonces la For tenia
tambien alguna parte, antes la viere de buen co-
lor, y con todas las Acciones naturales conientes, bol-
vi à hacerme el mismo argumento, y à asegurar-
me en mi Concepto, y dicho: Solamente advertí decia,
que no sentia movimientos & la Criatura; y aunque
esta falta me hizo algun eco, como todas las demás Co-

las contextaban, la menorprecié. Visitála dos di-
as en esta ocasion, obligándola à haver cama
por la intemperie fria, y suavizada la tos con
algun dulcificante, me despedí, exportándola al
sufimiento, Dieta, y moderado exercicio hasta
su tiempo, y termino, que ya suponiamos cer-
cano.

A. El dia 13. de Diciembre pues, puntualm^{te}.
quando contabamos los 9. meses de Preñado por
la primera novedades, me vinieron à llamar apri-
sa diciendo, que a esta Mujer se le habian exci-
tado unos fuertes dolores al Vientre, los que yo
concentí eran dolores de Parto con los enunciados
fundamentos: Sin embargo acudí al momento, por
que no desaba de darme algun cuidado una Mu-
ger de su edad, que decia no haber tenido mas
de un parto 14. años haúa, y que en él habia esta-
do muy arriesgada. Halléla con un dolor al Epigas-
trio, que le haúa quexellarse mucho, con el pulso al-
gun tanto movido, el estomago algo agrio, y propen-
sion al vomito, por lo que capítulé este vital de Do-
lor Colico Celiaco, y uno de aquellos espureos de par-
to, que algun vez le anteceden: Creyendo, que es-
te se seguiria luego, irritado, ò consentido el Utero,
omitiendo el anticolico, que consideré en la ocasion
de poco provecho, le mandé echar dos labativas en el
termino de una hora, à fin de que, si habia en los In-
testinos excrementos, ò flatos, los moviera; y con esto

no solo se corrigiera el Colico, si que tambien las vias quedasen en menos comprimidas, y mas expeditas para el Saxto. Ordené asi mismo algunas medias telas, y laxantes; como el darla à su tiempo el correspondiente alimento liquido. Nada aprovechó: Pasó aquella noche con mucha inquietud, y à la mañana, viendo que los Dolores Colicos continuaban, sin resentirse el Utero, le receté un anticolico, que dispuse se lo alternasen con caldo: Observando el poco adelantamiento, que los pulsos se le retrahían mucho, y todas las fuerzas disminuían, consentí en que esta Mujer iba à morir hasta el dia siguiente, y la mandé administrar.

5. Le pregunté algunas veces en este lance, si sentía movimientos en el Utero, y si los Dolores se comunicaban à los Lomos, y al Hypogastrio, y me respondía, que sus dolores estaban siempre fijos à la Region Epigastrica, sin tenderse àzia ninguna otra parte, y que en el Utero no sentía movimiento alguno, ni lo habia sentido en los nueve meses sino raras veces, y muy obscuro. Con esta respuesta le palpé algunas veces el Abdomen, y hallandolo mas renitente de lo natural, àzia los lados mas extendido, sin aquella salida, ó punta, que suele hacer el ombligo en las Preñadas, por este estado, y su tension de maiada, è igual, junto con la falta de movimientos, ya empecé à sospechar, que aquella Mujer no tenía en su Vientre Cuerpo viviente, al menos de la especie humana; pero siempre me mantube firme en

defender, que aquella elevacion de Vientre, en los terminos que habia venido, trahia origen del Utero, y habia sido producida por causas de la Generacion.

6. Los Parientes la reputaban por Hidropica al ultimo, quando me vieron Separado del dictamen de estar preñada, y lo fundaban en haber sido muy inclinada à la agua; pero Yo defendi, que no, mas bien fundado en el color, y viveza del rostro, que cada dia se le habia ido mejorando, à proporcion q.^a el Vientre crecia; en el desempeño de todas las acciones naturales; en la libertad de movimientos voluntarios, sin sentir en todo el tiempo mas pesadez q.^a la regular en una muger preñada; y sobre todo en el genexo de hincharon dura de color, y tacto natural, sin induracion, ni tension de los tegumentos comunes, que, à excepcion del volumen, en todo lo demás aparecian à la vista naturales. Ni la hincharon, ò abultamiento, se propagó un apice à las partes inferiores, como tobillos, y piernas, segun era preciso, y siempre se observava en los Hidropicos. El Cirujano poco antes de morir la muger, oyendo mi dictamen, me declaró el suyo tambien forjado como el de los Parientes, y fue, que todo lo que abultaba el Vientre de aquella muger era una disposicion esquirrosa en todo el Abdomen, y sus Entranas, el qual refuté con mas conocimiento de la naturaleza de dho utero, y sus sintomas, subsistiendo en el mio de quexa aquel se habian de observar causas patentes del fenómeno, q.^a segun su rumbo, y circunstancias, no acreditaba fueren

praternaturales, cacochimas & humores, sino puramente organicas, sitas en la Nutricion; porque Criatura viviente & la Especie humana ya comprehendia To no habia, como antes lo habia conceptuado; Pero bolbamos al asunto.

7. Aquella noche inmediata tubo ya pocos dolores; pero la pasó muy mal, vomitando algunas veces solo aquello que tomaba sin corrupcion, ni fetidez. A la mañana comprendí iba à morir por todo aquel dia con entereza & Sentidos, y à las doce le mandé administrar la Extrema Uncion, desando orden & que el Cirujano se hallase cerca, y que à mi se me diese pronto aviso à la menor novedad. A las quatro me llamaron muy apriesa; fui corriendo, y hallé allí al Cirujano, que vivia cerca, y me dijo espiraba la muger en aquel punto. Estubo muy diligente en abrirle, conforme lo teniamos ya acordado, haciendo en el Abdomen una incision longitudinal cerca de la linea blanca, y à su lado izquierdo, por que en él estaba el Vientre algo mas abultado. Inmediatamente salio, como en caño, una porcion de humor aqueo, que no parecia simple agua, sino que llevaba con sígo algo de otra sustancia. Con esta abertura & à palmo se descubrió toda la Concavidad, y sus Entranas se vieron ileas, y de buena vista, no dañadas, ni esguirronas, como surgaron los ruyos, y el Cirujano, q. ⁿ quiso concluir la operacion, y cerrar, luego que vio no habia allí daño, ni anunciaba habex en el Utero poco abultado Cuerpo viviente capaz de Bautismo; y tambien p.^a respeto à los facien-

tes, que esperaban con ansia, y no lo hubieran permitido, si el escrupulo & la duda no les hubiera obligado; mas Yo le detube diciendo, que profundizase en el Hipogastrio, y abriese el Utero, lo qual hecho, salió de él en dilacion una abundante porcion de un humor viscoso, tenaz, fibroso, homogéneo, no perfectamente blanco, sino algo pardo, y muy parecido al primero en el color, aunque no en la consistencia, con cuya diligencia se terminó la operacion en el breve espacio de tres minutos à lo sumo, dando el Cirujano dos puntadas à los tegumentos con toda praxtera.

8. En este corto tiempo q. duró advertí tres cosas muy reparables, que favorecen la opinion que Yo llebé, & que el Utero era el primero, y principal Culpado, y que en caso de no haber en él ^{Feto} Fetus, ó Concepto proprio, lo habia falso, y por conseqüente, que la Prominencia no precedia à Hydropenia, Escirro, ni otro algun Accidente, que pendiera de cacoguimia, depravacion, ó Corrupcion de humores cernados, sino de uole autá, ó Nutricion aumentada, ó en la uugen, ó en algun otro Cuerpo contenido, derivado de la Tetura. Las tres cosas que advertí fueron; La primera, el estado de las Partes Contiguas del Vientre. La segunda, el de las Contenidas, con especialidad el de los humores que salieron de su Cavidad, y de la del Utero. La tercera, el de las demas Partes del Cuerpo (singularmente los extremos) Comparadas con la magnitud del Vientre.

2. Las partes Continentes de este, tanto Comunes, como proprias, que juntas todas forman un Cuerpo, sobre hallarse maximas, de buen color, y uniforme con el de todas las demas partes externas, sin vicios de haberse alimentado de Sucus depravados, ni haber tenido comercio alguno con humores cacoquimicos, estaban mas aumentadas, y abultadas que todas las otras de modo, que su grueso, à mi juicio, era al menos triplicado del que les correspondia, y las Costillas falsas en la cubierta carnosa adyunta estaban como impelidas hacia fuera, formando mayor arco, y haciendo la Cavidad abdominal doble mayor que lo natural, sin que en la Capacidad, ò hueco del Vientre hubiese habido, ni se hallase humor, ò cuerpo, que las impeliere, pues los humores que valieron del Abdomen, y del Utero, por su cantidad no eran capaces de hacerlo, aung^e hubiera sido ocho veces mayor.

3o. Luego q.^e el Cirujano abrió el Abdomen, salió de él, saltando hacia arriba como en caño, una porcion corta, que à mi parecer sería de una libra poco mas, ò menos, de un humor linfatico de color un poco pardo, pero claro, y transparente, que daba à entender no era pura agua, y que llevaba con si algo de otra sustancia, por lo que se me representó à mi un residuo de humor nutritivo, y con toda propiedad la linfa que sobra, hecha la Nutricion, y buelbe por sus particulares vasos à la sangre, à servirle de nuevo

vehículo, pues ni ella, ni el humox q. ^Esalio del Utero, & que he hablado, y luego bolberé à decir mas, tenían qualidades & humores inútiles, ni se advertia en ellos fetor, ni aun olor alguno, como testificaron el Cirujano, y la muger que alumbró, y Yo tambien puedo asegurar, sin embargo de mi olfato delicado, no habien percibido olor alguno. Esto parece, prueba bastantemente, que dicho humox, à mas de ser de suyo útil, no había padecido extravasacion, ni detencion en la Cavidad, y que tal vez el Cuchillo anatomico cortó algun grueso tronco, por donde subía, y por esta causa salio en caño; pues si tan corta cantidad hubiera estado extravasada en capacidad tan grande que no podia llenar, en la postura supina, que el cuerpo tenía, no pudieran haber salido al fondo.

44. Abierto el Utero, como ya se inicianó, conxio de él por entre los utúlos, que por estan tiradas las pieanas se hallaban juntos, en forma de una ^Yutadisa del recio, y de la longitud de un brazo de uterínacho de siete años, una gran cantidad de humox glutinoso, que en su curso iba representando unas hebras por todo su cuerpo, el qual inmediatamente se fue espesando à manera de unas fuchas, ò Natilla, y desó efluir. Su color era blanco no perfecto, pues inclinaba algo à pardo, y propiamente se asemejaba al de las fantes del cuerpo de la muger, de quienes se distinguía poco. Finalmente adverti,

que todas estas, especialm^{te} los Extremos, la Cabeza, y aun el Pecho, no tenían Corporatura, ò magnitud proporcionada à la de todo el Abdomen, antes aparecian, aunque sanas, naturales, y de buen color, como disminuidas, y tabificas respecto de la Corpulencia de él.

12. La precedente fiel relacion, circunstanciada quanto nos ha sido dable, hace ver claramente, q. en el Cuerpo de esta muger no se advirtio vicio alguno, al menos de Cacoquimia, ò depravacion, à que poder atribuir se muere tan pronta, que excedió poco el termino de dos dias naturales; pues todas sus Partes, tanto internas, como externas, así fluidas, como solidas, se hallaron inculpables, à excepcion de la mole, ò magnitud aumentada, que se vio en las externas del Vientre, y fue creciendo en los nueve meses proporcionalmente, acreditando un verdadero Preñado, y produciendo aquellas incomodidades propias de él, y muy comunes à todos. Vi en el Accidente Colico, à cuyo impulso parece muyto, se advierten señales de esta Corrupcion; porque solo vomitó pocas horas antes de morir, y de su Estomago unicamente salió aquello que tomaba con sus mismas qualidades, y algo de humor salival sin el menor indicio de fetidez. El color le mantuvo bueno hasta morir, y en su pulso no se notó alteracion especial, si solo, desde luego que empezó el dolor, una rematacion, ò apocamiento grande con desfallecimiento.

ento, fíaldad, inquietud, y respiracion anhelosa; y
asi fue à continuacion obscurciendose el pulso, y alla
enfriandose, y poniendose mas aniosa.

13. El Estomago no se abrió por falta de tiem-
po, y de facultades, como se lleva dicho; pero se cree,
que no padecio por vicio hydropatico, ni acientó en
él de causa material, à lo qual induce mucho el
haber visto la sinceridad del vomito, y que im-
bargo de haberse quitado su dolor continuó la
anxia sin disminuirse, hasta que la mató. Delo
dicho se infiere, que no habiendose notado en el
Cuerpo de esta Mujer mas novedades que la re-
ferida Prominencia, ò elebacion de su Vientre,
que affectó ser Preñado, con aquellas cosas que
le son correspondientes, y al último el citado do-
lor Colico Celiaco, ò estomacal, se nos hacen
precisas dos cosas. La primera es el Confesar,
que estos dos Accidentes fueron la causa de su
muerte, disponiendo el uno para el otro, y oca-
sionandolo. La segunda el indagar; qué gene-
ro de vitales fueron? Qué causas los produxeron?
Y como pudieron finalmente disminuir por grados,
y aboler al cabo las dos Elecciones precisas para la
vida, llamadas por esto Vitales, causandola asi
la muerte necessariamente.

DISCURSO

sobre la Naturaleza de dho Fenomèno y sus causas.

14.

Suponiendo, como principio ventado oy entre Médicos, y Filósofos, que de lo mismo que nos nutrimos, nos engendramos, y que la Nutricion, y Generacion se distinguen solo en el modo, el uerto que la Generacion no es mas que una primera Nutricion, asi como esta no es otra cosa que una continu^{da} Generacion. Suponiendo, que la Generacion del Hombre (lo mismo debe entenderse de la de todos los Animales, y Plantas) es procedente del huevo femenino (donde como en compendio está delineado) turgente, dilatado, explicado, ò fecundado p^o la Ova Seminal masculina, ò Soco Nutricio, derivado de todas las Partes del Hombre, y especialmente trabasado en sus Testes. Suponiendo, que esta fecundacion, ò primera Nutricion, hecha por el prolixo Semen masculino junto con el de la Ova, es despues continuada por el Soco Nervoso deiduo de esta hasta el ordinario termino de nueve meses, que necesita para su madurez, y perfeccion. Suponiendo asi mismo, que dha Generacion humana, como qualquiera otra, en sus principios se frustra

algunas veces, se impide, interrumpe, y pierde p^{or} va-
rias causas, segun lo dicta la sana Razon, & modo q.
ò no se effectua, ò, si se verifica, se destruye, y des-
hace otra vez de varias maneras, y una de ellas
convirtiendose, ò degenerando dho hueso, Cuerpeito, ò
Humunculo (como sustancia, ò masa blanda, tierna, y
delicada) en otra materia, ò humox incapaz de au-
mento, perfeccion, y forma humana.

15. Suponiendo asi mismo, q. al hueco del Ute-
ro de la muger, como reservado, y destinado unica-
mente à ser el fecundo Campo de la Generacion, so-
lo por causas de esta fluxen, ò pueden fluir humores
en el estado de salud, quales son la Sangre mens-
trua, que muelle, axara, dispone, y prepara para
la Generacion; y verificada esta, los Sucos Nutri-
cios utiles, que sirven al nutrimento, y aumento del
Fetus; y en este sentido Suponiendo por ultimo, que
los que se hallaron en la Concavidad del Utero de
esta muger, siendo, como lo eran, sanos, utiles, y
nutritivos, pues en ellos no habia qualidad alguna
de excrementicios, no pudieron acumularse alli
por otro motivo que el de la Generacion: En estos
supuestos segun el discurso de la manera sigui-
ente.

16. Lo primero, q. esta muger concibió en su
Utero. Asi lo justifican las primeras novedades
que sintió, à una con lo que fue ocurriendo en los
nueve meses. Lo segundo, que en virtud de este

Concepto (verdadero, ò falso) la Naturaleza, por necesidad de Leyes mecanicas, à que Dios la sujetó, fue en seguida proveyendo al Utero de aquella linfa, ò humor nutritio necesario para el aumento de aquel Concepto, segun lo acostumbra en todos. Lo tercero, que dho Concepto en sus principios, por causas inapeables, se perdió, y destruyó; ò bien echandolo fuera la Mujer con algun movimiento imprudente, como refiere Hippocrates de cierta Saltria; ò bien destruyendose, y agandose su vida, y tierna Organizacion por el copioso aflujo del alimento, no de otra manera que se apaga la luz por mucho aceite, y asi destruyendose, y convirtiendose en el mismo fluido, de que estaba inondado.

VI. Lo quarto, que sin embargo de haberse ya perdido el Fetus, la Naturaleza (ya avocada, y determinada) prorrigió en embiar, y suministrar al Utero el correspondiente Alimento, à cuyo peche, y sucesivo Conflujo pudo ayudar no poco la Imaginativa de la Mujer, que convintio en su Preñado, y sin duda lo deseó, por el poderío, y eficaz influjo de aquella, para producir de un modo admirable especial impresion, y movimiento en solidos, y liquidos, cosa acreditada à cada paso por repetidas experiencias de Medicos Sabios,

à las que lo, sin ser de su Claustro, puedo añadir
dos de dos uagueres de mas de 60. años, que apli-
cando cada una à sus pechos un Niño Infante
con particular cariño, y ternura, à causa de ha-
ber muerto la madre, al cabo de diferentes apli-
caciones, y succiones de los Infantes lograron
venirles la leche tantos años retirada, y alimentar
los p. algún tiempo.

18. Lo quinto, q. no encontrando dho humor
alible, ya perdido el Feto, tiempo en que invertirse,
por refuso, y recirculo fue remitido en adelante à
las vias comunes, y de aqui à aquellas partes, q.
por su natural constitucion, y oficio, ò tenían en
este vto mas inmediato, y directo comercio con
el Utero; ò podian pretender en el caso (digamolo
asi) mas derecho, à interés; y asi fueron recibiendo
lo, y aprovechandose de él las externas del Abdo-
men (hasta hacerse monstruosas) en quienes mas
que en otras, parece, lograba la Naturaleza su fin;
es à saber, de suplex en ellas con este aparente pre-
ñado el verdadero que solicito traher à effecto.

Lo sexto, y ultimo, que quando la Nutricion, y au-
mento de dhas partes llegó ^{à su colmo} en el prefijado termino
comun de nueve meses con el orden, y proporcion
que acostumbra en los Legitimos Prenados, hizo los
esfuerzos que suele en estos, para libertarse del peso,

y por no poderlo conseguir, causó su misma destrucción, y los Syntomas defenidos, Auctor de la muerte, sobre la que ya es preciso decir tambien algo.

19. Si en todas las cosas Naturales, fabricadas por Dios en peso, numero, medida, y equilibrio, el medio equidistante de ambos extremos viciosos, es el centro de la Virtud, ó bondad, no parece haya que dudar, en que la magnitud exceda de las partes externas, aunque por otro titulo sanas, induso en ellas dureza, é inflexibilidad, por razon de la qual (una vez irritadas, ó determinadas al movimiento en el acto critico en que la Naturaleza, como engañada, procuró la imposible expulsion de lo que la agravaba) no pudiendo blandearse de una parte, y de otra empeñando en su ayuda tambien inutilmente à los musculos de la Respiracion, (Simpaticamente movidos en tales casos por instituto de la misma Naturaleza) con especialidad al Diaphragma (el principal de ellos) no permitiendole la remittencia del Vientre descender, para dilatar el pecho, y hacer la Inspiracion, con necesidad se originó de este estado la anhelacion, y ansia; quando todas las dichas fuerzas de ambas Cavidades, (tal vez contritas) comprimieron por todas partes, como con dos manos, al Estomago, produxeron en él ansia, fatiga, inquietud, y dolor; al paso que esta entraña, ofendida en su boca superior mas sensible, con quien facilmente se

conviene el Corazon, excitó la Cardialgia: Con toda la qual tragedia (dicho & una vez) entorpecidas, y demayadas las dos acciones vitales, que conspiran à la atenuacion, y Circulo de la Sangre, esta se fue espesando, aquel parando, y asi siguiendose por grados la frialdad, el síncope, la asfocacion, y la muerte.

2o. Esta Mitoxia, tal vez la mas rara en la materia, hace ver con claridad, quan consiguiente, y segura es la Naturaleza en todas sus Operaciones, y quan inviolablemente guarda en ellas las Leyes, que le puso su Artor; puer, por conservarse exacta en sus Evencos, à pesar de Contradicciones, y estorbos, sin darse en ellos por sentida la que es la misma delicadeza, provi- que, y acaba, quanto alcanzan sus fuerzas, y en quanto le permiten los tropiezos, la obra que se propuso, y començó, aunque sea à costa de su propria ruina, bien que por causas necesarias, y qual Exada inculpable, buscando sin libertad su misma conservacion, y en ella la Nuestra, como fiel Compañera; y nuestra mayor Instruccion, como sabia Utrixia. ¿Pero qué hay que admirar, siendo la Naturaleza aquella Obra parma del

Artífice Supremo, en cuya utraquina, tan industria como siya, epilogó este Autor infinito todas las Leyes naturales, y en ellas depositó absoluta fuerza, y poderío sobre todo lo que existe natural en Cielos, y Tierra?

21. Ella es aquella innata Virtud, y Poder, que con razon llaman el Ingenio, y la madre de todas las cosas. Ella es, à quien Ejusticia se dan los Epitetos mas elobados: A quien vienen escusas todas las fias es, y cortos tantos elogios, con que la proclaman la inuita, la ingenita, y la inima Virtud de todo lo Criado: La que todo lo mueve, y rige: La fecunda madre, Criadora, Conservadora, y Reparadora de todo; no habiendo hecho al cabo mas todos estos, y otros muchos atributos, que agotan el caudal de los mas encumbrados Ingenios en la q^{ta} lo tiene inapotable, y es por naturaleza el Ingenio de los Ingenios, la Alma de las Almas, y el Epiritu de los mismos Epiritus; todo esto entendido en lo natural. Esta madre pues, en cuyo seno todo se abriga, y cuyo parto todo lo da, produciendo millares de Formas, de Colores, y de Especies, si en toda es Noble, (como Nechura en fin el mismo Autor Natural) en ninguna lo es tanto, sacada la An

pelica, como en la Numana, Epilogo, y Suma de todas las Naturalistas: Por esto la llaman Microcomo, o utundo abreviado, pues en él se hallan reducidas à compendio todas, como que todas fueron criadas para su servicio.

22. Pensar pues debemos amenudo, quan agradecidos debemos estar al Autor de la Naturaleza, los que hemos recibido de él una mirta de Corporea, y Espiritual, considerando, que si por la Corporea no hizo, con sabio Acuerdo, iguales à los Brutos, de quienes no nos distinguimos sino en la apariencia, por la Espiritual nos prefirió à todas sus Obras, de tal modo que, desando nuestra inferioridad à la Angelica solamente, nos formó semejantes à esta, y lo que es mas, à la suya Divina, y nos hizo dignos, sin verlo, de que, desando en su perdicion à los Individuos de la Naturaleza Angelica superior, arruinados por la soberbia, à los caídos por la culpa de nuestros primeros Padres, nos elebase por sola su dignacion à la alta, y nunca pensada Dignidad (abatiendo la suya à unir à si nuestra Naturaleza infinitamente menor) de Hermanos suyos, capaces de Gracia, y Gloria, con no menor panto que gustosa emulacion de los de la Naturaleza Angelica estables, que tambien nos dio por Socios, Custodios, y Amigos, y especialmente estamos obliga-

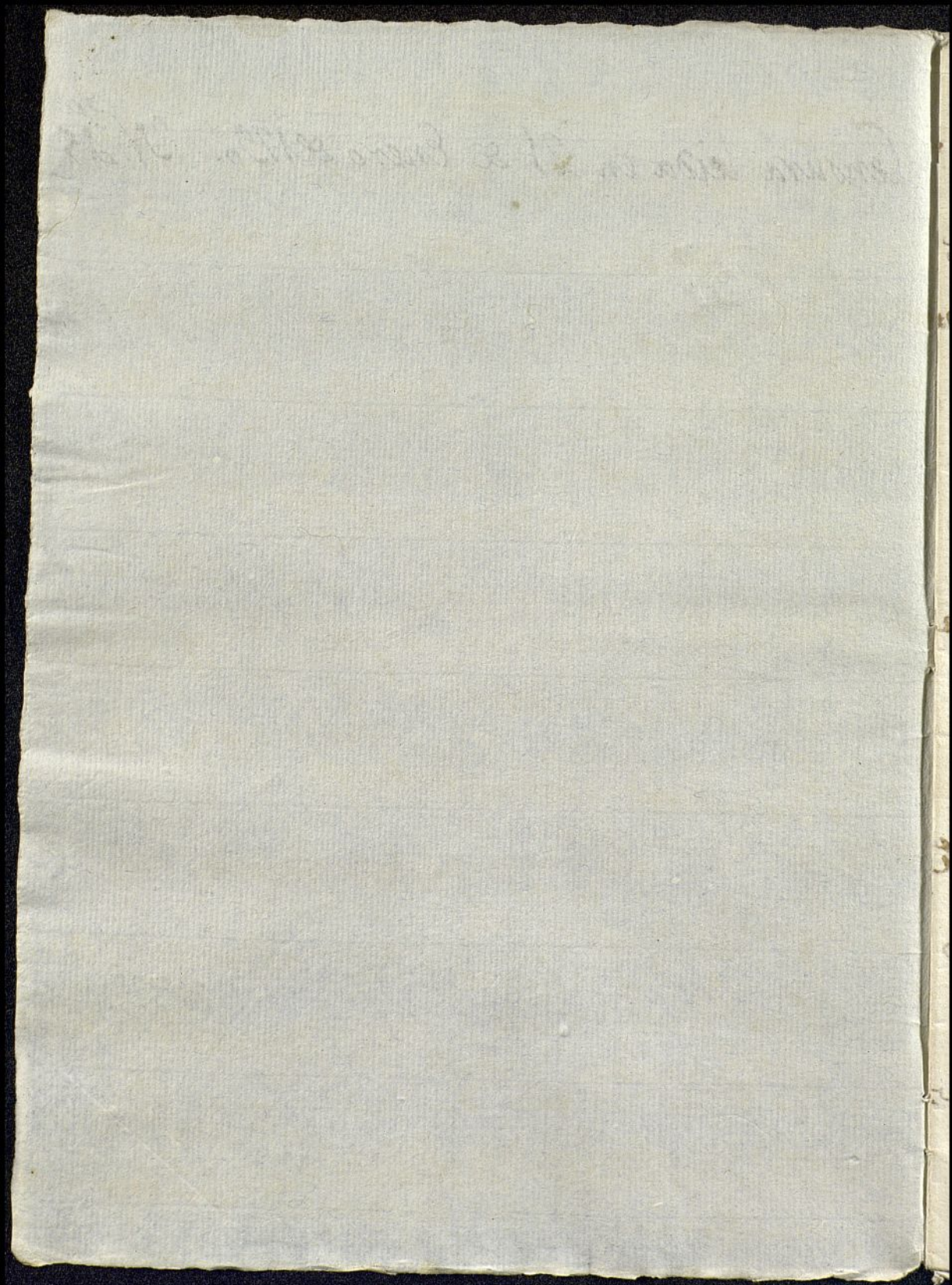
dos à mortrarle esta gratitud, los que fuimos plan-
tados, sin merecerlo, dentro el Parayso Cristiano.

23. Asi mismo debemos meditar q^o. Atimo
con frecuencia, con quanto mayor reconocimiento,
y humildad debemos entrar à indagar, y descubrir
las obras de nuestra Naturalera Componea, los q.
por nuestra eleccion nos hemos dedicado à conser-
varla, ~~Repararla~~, y defenderla de los ataques à q.
la sugetó la culpa, mediante un Arte, (aunq. con-
getural, y falaz necesariamente: Statutum est
hominibus &c.) Noble por su Objeto, y Empleo, y q.
recibe tantos encomios de un mismo Autor, que ele-
ba à los humildes, abate à los Poderosos, revela lo
oculto à los pequeños, lo recata de los **Doctos**, y no
nos quiere Sabios presumidos, si que antes bien nos
supongamos ignorantes de todo, aun de nuestro propio
Ser; y que la q.^a está dentro de Nosotros, esto es, nues-
tra misma Naturalera, (Podararia de Dios, & q. re-
cibio las leyes) la misma que, por leal à su Hacedor,
trabaja en nuestra conservacion, mudamente, y à
cada paso burlesca nuestra soberbia, y vaniloquias,
enseñandonos con esto à andar humildes en el conoci-
miento de Nosotros mismos, por remontarnos al el
Criador, que es el Verdadero Sabio; y el Conferente tal,
la unica Sabiduria Verdadera al Hombre.



Censura leida en 21 de Enero de 1790. N.º 15.

87. La A. n.º 1



Censura



La observacion leida en la asamblea del jueves pasado es de una mujer de edad de 35 años que comenzo a sentirse incomodada de pesadez, cansacio, inapetencia, digestion tarda, eructacion de vientre, sed, y tor veca con sensible desigualdad en el pulso. Fenomenos que atribuyo el autor de ella a unas Instrucciones incipientes en las vicinas del abdomen, cuya curacion supo a proposito diferir, contentandose por entonces con prescribir a la enferma un regimen

que pudiese padecer una indisposición.

Pasados tres meses, vio casualm^{te} el autor a un enfermo, y le notó el vientre visiblemente elevado, los síntomas morbosos disminuídos y el pulso casi en el estado natural: de lo que infirió que era preñez, y no la enfermedad que antes había sospechado.

El vientre creció después en aquella proporción, que regularmente crece en una preñez natural, sin novedad hasta el octavo mes, según el cómputo que se hacía; ^{des} cuando la mujer fue acometida de una ^{vez} por

que reinaba epidémica en el pueblo en
tales grandes y chicos. En ellas no se noto
hasta entonces nada de extraordinario si
sino alguna torpeza o peralder, alguna
frecuencia en el pulso, y el no haberse
samas ventido el movimiento del feto.

El día
13 de Diciembre quando se contaban ya
2 meses de preñado sobrevinieron a la
enferrma dolores vivos de vientre los que
se hacian sentir en la region epigastrica
con pulso frecuente, vazon agrio, y pro:
pension al vomito sin embargo se
creyo que era parto, que seria pro:
bablemente algo penoso ya por la

edad, ya porque tambien lo habia sido
otro que la muger habia tenido once
años antes.

En esta inteligencia, y la de mi-
ran aquellos dolores como muy utiles y
à proposito para estimular la matriz no
los quiso calmar con el uso de los anodinos,
contentandose con mandarle lavar la
á fin de facilitar la salida de los excremen-
tos de los intestinos y de moderar por es-
te medio menos arrojado, la violencia
del dolor, à cuyo fin empleo tambien los
medios exteriores aplicados sobre el
vientre.

Nada aprovechó por lo que se

reflexo ~~de~~ parante al uso de la medicina pa
ra apaciguar los dolores que se hacian
mas y mas vehementes; con ellos solo se
tan la debilidad de la
enferma, tanto que viendo que los pulsos
iban faltando ~~muchos~~ hizo juicio
de que se moria, y en seguida la hizo ad
ministrar.

Con esto el limitarse los dolores a
la region epigastrica, el no haber dado
el utero muestras de dolor ni movi
miento, y el notarse mas serenidad
o ~~buena~~ en la creencia de la se nota
en un parto natural, comenzo a dudar

de la piñer verdadera, quedando sin
embargo persuadido que la elevación
del vientre era efecto del ^{aumento} volumen q
la matriz que habia crecido hasta
un volumen extraordinario en seguida
de una concepción falsa.

Finalm. cesaron los dolores que llama colicos, pero
sin mejora de los demas sintomas, vo-
minieron vomitos, y la enferma espiró,
Cuyo cadaver examinado mostro lo
siguiente.

Abierto el abdomen con una
incision longitudinal ~~de espaldas~~ hec-
ha al lado de la linea alba en
su parte izquierda en donde el

entre se notaba mucho mas abun-
tado: salio al cañon lleno una porcion
de humor que no parecia simple ag-
ua o serosidad, sino que habia consigo
otra substancia: todas las vísceras del
abdomen se encontraron sanas. a ex-
cepcion del utero que abierto dio una
abundante porcion de un humor, vis-
coso, tenaz, fibroso, homogéneo no perfec-
tamente blanco sino algo pardo y muy
parecido en color al que estaba conteni-
do fluctuante en el abdomen, aunque
algo mas consistente.

Este es, señores, el resumen de la obser-
vación, y omitiendo en día el juicio que
se debe hacer sobre el modo de pensar de
su autor, solo haré algunas reflexiones,
que nos puedan dar alguna luz, para
conducirnos en otro caso semejante.

Con razón dice ~~en el texto~~ que los
síntomas de pesadez, cansancio, inapeten-
cia, digestión tardía, abstracción de
vientres y sed con sensible desigualdad
en el pulso eran efecto de muchos
materiales tangentes, ó fijos con-
tenidos en una ó mas vicinas

de aborrecer, formando en ellas ob-
strucciones. Pero que la naturaleza
podría sin los socorros del arte no pue-
de escapar, sino por una rara casuali-
dad, y por tanto no juzgo a propo-
sito en casos semejantes, como se hizo
en el presente, el diferir la curación. Y
cabe creer, que si se hubiere de de-
ber puesto en práctica un plan que
hubo procurando evaluar de tiempo
en tiempo la materia, que crecía ex-
istente, hubiera evitado el vergon-
roso cagano, y la muerte de la
enferma

La elevacion de vientre con sensible di-
minucion de los sintomas referidos
y mas quedando aun alguna nave-
dad en el pulso, no debia de haber hecho
mudar el primer concepto que se ha-
bia formado, y mucho menos inferir
de ella la preñez en una muger de
mucho edad y que habian pasado ya
11 años desde su unico parto. La
materia morbosa que movió al prin-
cipio producía los fenomenos referidos,
fijandose en un lugar determinado, como
puede suceder, fomo aquella elevacion
quedando alli como doxuria; pero

no tanto que no quedase algun resto
de su existencia, como preñadas fue:
guenza del pulso, y sobre todo ano
haberme sentido jamas el movimiento
del feto.

Los dolores de creta que sobrevi-
nieron el dia 10 de Diciembre quando se
contaban ya nueve meses de preñez, se
hayan sentido en la region epigastrica
con pulso frecuente, sabor acido, y mo-
dica plenitud, y no eran señal
de parto, sino de la existencia de una
materna turgente en el estomago y
debiera haberse quanto antes evacua-
do, o de los estímulos que debiera

sin dilación haberse remedado, y no se
hizo ni uno ni otro.

Pero conociendo luego el
Craño se redujo á administrar un ano:
fino qm de calman unos dolores que
ya miraba como mortales, el qual hu-
biera hecho el efecto que esperaba si hu-
biera sido aquellos de la clase de los epis-
modicos. Gran el resultado de una
inflacion del utero, como se vio despues
por la inspeccion del cadaver, y por
conio, es un plan anti-flogistico indirecto
producido sin duda mejor efecto en
caso de ser aquella de la clase de las
verdaderas ò legitimas inflamatorias.

cuando yo digo que la enfermedad que pro-
ducía todos los síntomas que acababa
era una inflamación de la matriz
no intento decir que aquella fuese
de la clase de las que terminan den-
tro de pocos días, de la familia de
las agudas; al contrario me inclino
a sospechar que aquellos materiales
que moribundos al principio produce-
ron la pesada pensación, inapetencia
&c. hicieron resulto en el útero
cuya vena aumentando poco a poco
dio lugar a la falsa idea de una
menstruación verdadera. Estos mismos

tiempo
materiales despues de algun ^{tiempo} fermen-
tando ~~ordamente~~, si me es lícito va-
lerme de la expresion, se convirtie-
ron en una materia tal que se
encontró en ~~la~~ la misma matry
a la qual una porcion, como por
transudacion se derramó en el
abdomen, y es la que mezclada
con la serosidad que filtra esta
cavidad talio luego que se abrió el
vientre del cadáver. esta transu-
dacion no es ~~ahora~~, porque se
ve todos los días en las supuracio-
nes y en las demás vicinas.

mas si admitran que el utero
padece tanto desorden sin dar seña-
les de estar enfermo y que tanta
expuracion en esta vicia solo se
manifestase por los sintomas que
mas bien prueban la existencia
de una enfermedad en la region
epigastrica



Rybas
~~1860~~
60

de una experiencia en la region
mas bien conocida la existencia
manifestada por la victoria que
obtuvieron en esta guerra de la
de estar segura y que tanto
habiese tanto de ser un gran
mas a la vez que el mundo



